

# Las **PYME** españolas con forma societaria

ESTRUCTURA ECONÓMICO-FINANCIERA Y RESULTADOS

EJERCICIOS  
**2016**  
**2020**  
Y AVANCE 2021



**Registradores** DE ESPAÑA



# Las PYME españolas con forma societaria

Estructura económico-financiera y Resultados  
(Ejercicios 2016-2020 y Avance 2021)



**Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Muebles y  
Mercantiles de España**

## Créditos

### Edita:

Colegio de Registradores de la Propiedad,  
Bienes Muebles y Mercantiles de España

Diego de León nº 21. 28006. Madrid.

<http://www.registradores.org>

### Coordina:

Centro de Procesos Estadísticos del Colegio  
de Registradores de la Propiedad, Bienes  
Muebles y Mercantiles de España

### Autores:

Dr. Antonio Calvo-Flores Segura  
(Catedrático de Métodos Cuantitativos para  
la Economía de la Universidad de Murcia)

Dr. Domingo García Pérez de Lema  
(Catedrático de Economía Financiera y  
Contabilidad de la Universidad Politécnica de  
Cartagena)

D. Carlos Martínez-Abarca Pastor  
(Técnico del Departamento de Economía,  
Contabilidad y Finanzas de la Universidad  
Politécnica de Cartagena)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

## II. AVANCE 2021

El análisis de avance 2021 se realiza a partir de los depósitos digitales de cuentas del ejercicio 2021 procesados a fecha 3-11-2022. Sobre esas cuentas depositadas se aplican las mismas pruebas de fiabilidad y consistencia utilizadas para el conjunto de cuentas 2016-2020 base del resto del Estudio. Finalmente se dispone de un total de 399.514 registros válidos para el análisis. Aunque esta muestra es un 27% inferior en tamaño respecto a la muestra general del Estudio, es suficientemente grande para asegurar la fiabilidad de los resultados promedio que de ella obtengamos.

En el Cuadro 1 se puede observar la distribución del DIRCE 2020 (última disponible), la distribución y cobertura de la muestra general para el año 2020 y la distribución y cobertura para el año 2021 de la muestra de avance. La cobertura para 2021 es del 52,18% frente al 71,7% de la muestra general 2020. No obstante, sigue manteniendo un excelente nivel de tamaño relativo. Para calibrar la calidad de la muestra, podemos obtener el error de estimación para la proporción de reparto poblacional correspondiente a un valor dicotómico (del tipo si/no). En las condiciones más desfavorable (población repartida al 50%), el error de estimación de la proporción sería inferior a 0,13 puntos porcentuales (pp) para las microempresas, 0,23 pp para las pequeñas empresas, 0,63 pp para las medianas y 1,11 pp para las grandes. Para el total de la muestra de avance, el error muestral para la estimación de la proporción sería inferior a 0,10 pp (o un nivel de confianza del 99,9%).

La distribución por tamaños de la muestra de avance 2021, sin olvidar que el criterio de selección es la propia presentación de cuentas en el Registro, es la siguiente: 322.896 microempresas, 64.317 empresas pequeñas y 9.786 empresas medianas, junto a 2.515 grandes empresas (que se incluyen como referencia comparativa de las PYME). En términos relativos esta distribución es muy similar a la correspondiente a la muestra general y, a su vez, a la poblacional que muestra el Dirce (ver Cuadro 1).

La estructura de la información de este Avance se atiene a las mismas pautas de presentación contable (PGC 2007), y de variables e intervalos de segmentación por tamaños (Recomendación de la Comisión Europea de 6 de mayo de 2003), que los ya tratados en los diversos apartados del Estudio, por lo que su metodología resulta plenamente comparable con éste.

**CUADRO 1. REPRESENTATIVIDAD DE LA MUESTRA RESPECTO DEL DIRCE (POR SEGMENTOS Y AÑOS)**

	DIRCE 2020		2020			2021 (AVANCE)		
	NÚMERO	%	NÚMERO	%	% REP.	NÚMERO	%	% REP.*
Microempresas	646.716	84,5%	446.521	81,3%	69,0%	322.896	80,8%	49,93
Empresas Pequeñas	99.030	12,9%	85.201	15,5%	86,0%	64.317	16,1%	64,95
Empresas Medianas	16.165	2,1%	14.077	2,6%	87,1%	9.786	2,4%	60,54
<b>Total PYME</b>	<b>761.911</b>	<b>99,5%</b>	<b>545.799</b>	<b>99,4%</b>	<b>71,6%</b>	<b>396.999</b>	<b>99,4%</b>	<b>52,11</b>
Empresas Grandes (Ref.)	3.703	0,5%	3.390	0,6%	91,5%	2.515	0,6%	67,92
<b>Total empresas incluidas</b>	<b>765.614</b>	<b>100,0%</b>	<b>549.189</b>	<b>100,0%</b>	<b>71,7%</b>	<b>399.514</b>	<b>100,0%</b>	<b>52,18</b>

\* Los datos del DIRCE del ejercicio 2021 se publicarán por el INE el 3-12-2022

## MARCO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Respecto al marco macroeconómico, resulta pertinente recordar que, en 2019, el PIB experimentaba un crecimiento del 2,1% sustentado en la fortaleza de la demanda interna (que aportaba 1,5 puntos al crecimiento) y un sector exterior que lograba ponerse en positivo (aportando 5 décimas al crecimiento). El consumo nacional interno daba señales de amortiguación, sobre todo, en el consumo de los hogares (0,9% de crecimiento real) aunque el gasto de las administraciones públicas seguía sostenido (un 2% de aumento real). El sector exterior contribuyó positivamente al crecimiento del PIB en 2019, cosa que no se producía desde 2016. Las exportaciones aceleraron su ritmo de crecimiento, sostenidas por los servicios que compensaron el peor resultado del comercio de bienes. El sector turístico cerró el año 2019 con cifras récord: 83,7 millones de turistas, un 1,1% más que en 2018; y que gastaron 92.278 millones de euros, un 2,8% más que en el año anterior que culminaban siete años de máximos consecutivos de visitas y gasto. El empleo, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, registró en 2019 una tasa interanual del 2%, lo que equivale a la creación de 358.000 nuevos puestos de trabajo a tiempo completo. La productividad por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo retrocedió levemente (-0,1%), mientras que la productividad por hora efectivamente trabajada se incrementó en un 0,4%. A pesar de un pequeño retroceso de la tasa de temporalidad, el empleo no fijo continúa siendo un grave problema de nuestro mercado de trabajo. La economía española en el año 2019 daba algunas señales de agotamiento de las fuentes en las que se sustentaba su crecimiento, pero nada hacía pensar que en el año 2020 se produjeran cambios de gran magnitud.

La pandemia COVID-19 se encargó de acabar con el ciclo de recuperación de la economía que se extendió desde 2014 a 2019. Las sucesivas olas de la pandemia provocaron serios problemas para mantener la producción y el consumo de bienes y servicios. Afortunadamente, la toma de medidas para limitar la interacción social junto a un mejor conocimiento del proceso de infección comunitaria y del tratamiento de la enfermedad fue mitigando los efectos negativos sobre la economía. En España, las variaciones reales trimestrales de PIB en 2020 fueron de -5,5% en el primer trimestre, -17,8% en el segundo, +16,6% en el tercero y -0,1% en el cuarto trimestre. Estos movimientos dejan una recesión en 2020 que supuso una reducción del PIB del -11,3%, una de las mayores contracciones entre las economías avanzadas mundiales. A lo largo de 2020 y principios de 2021, la industria farmacéutica fue capaz de alcanzar uno de los éxitos más notables de su historia al desarrollar en un tiempo récord vacunas basadas en una nueva tecnología denominada de ARN mensajero. En los países avanzados, a lo largo de 2021 se produjo un gran despliegue de estas vacunas que permitió afrontar las sucesivas olas COVID sin recurrir de nuevo a la reclusión social y mitigando progresivamente los efectos negativos en la salud. De esta forma, el efecto adverso sobre la actividad económica fue gradualmente diluyéndose.

No obstante, la recuperación no ha sido tan intensa como se esperaba y la economía mundial no ha podido compensar en 2021 los efectos negativos de 2020. En España, el comportamiento del crecimiento real trimestral del PIB durante 2021 fue recesivo durante el primer trimestre (-0,2% de tasa trimestral) y ya de recuperación en los tres siguientes: 1,4% en el segundo trimestre, 3,1% en el segundo y 2,3% en el tercero (Contabilidad Nacional Trimestral del INE). El crecimiento de 2021 se sustentó en una recuperación del 6% del consumo de los hogares (frente a un descenso del -12,4 en 2020); un incremento del gasto público del 2,9% (seis décimas menos que en 2020); una aportación positiva del 2,5% generada por conjunto de las Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH), que en cambio, presentó una tasa negativa del -3,5% en 2020; y una mayor inversión, que creció con tasa interanual del 5,9% (que no compensa la intensa caída del -13,2% de 2020). La demanda externa presentó un saldo levemente positivo del 0,3% (frente al saldo negativo del -2,2% del año anterior), fruto de un incremento de las exportaciones del 14,4% y de las importaciones del 13,9%.

De esta manera, en cómputo anual, la producción española logró una recuperación respecto a 2020 del 5,5%. No obstante, si evaluamos el efecto conjunto del bienio 2020-2021, resulta ser negativo para el tamaño de nuestra economía. Así, el índice en términos de volumen (con base 2015, que elimina el efecto de la variación de precios) es de 110,7 para el año 2019; de 98,1 para 2020; y de 103,6 para 2021. Como resultado conjunto, al

finalizar el año 2021 la economía se habría contraído en términos reales un total de 7,1 puntos porcentuales con respecto al volumen de producción alcanzado en 2019.

En las cuentas públicas, aunque se observó un menor crecimiento del gasto público, en gran parte por la reducción de necesidades relacionadas con la pandemia, y un mayor dinamismo de los ingresos, se siguió generando un déficit significativo. La deuda de las Administraciones Públicas alcanzó a final de 2021 un valor de 1.427 millones de € lo que representó un crecimiento del 6,1% respecto a 2020. En términos del PIB, la deuda de 2021 se situó en valor equivalente al 118,4%, 1,5 puntos porcentuales inferior al nivel relativo alcanzado en 2020.

Por sectores económicos, la recuperación fue liderada por la Industria que logra un incremento del Valor Añadido Bruto (VAB) generado por su producción del 6,6%; seguida por los Servicios (6%) y la Agricultura (2,1%). En contraposición, la Construcción registró un descenso del -3,0%. Si nos detenemos en la evolución del crecimiento del VAB por ramas de actividad en 2020 y 2021, destacan los importantes repuntes de Comercio, transporte y hostelería (tasa interanual de -25,5% en 2020 y de 15,6% en 2021); Actividades artísticas, recreativas y otros servicios (del -21,7% al 2,6%); Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras (del -13,8% al 7,2%); e Industria manufacturera (del -15,4 al 8,9%). Las únicas actividades con crecimientos en 2020 y 2021 fueron Agricultura (4,5% en 2020 y 2,1% en 2021) y Actividades financieras y de seguros (5,0% en 2020 y 0,8% en 2021).

El mercado laboral experimentó en 2021 una intensa recuperación respecto a 2020. Según la EPA del IV trimestre de 2021 la ocupación España se elevó a 20.184.900 trabajadores, lo que supuso 840.700 empleos más que en 2020. Pero, incluso, se superaron las cifras prepandemia, con 218.000 empleos más que en 2019. El número de desempleados experimentó una fuerte caída respecto a 2020 al situarse en 3.103.800 personas, 615.900 parados menos que en 2020, e incluso inferior en 88.100 parados a la cifra registrada en 2019. La tasa de paro evolucionó desde el 13,78% del año 2019, ascendiendo al 16,13% en 2020 para, finalmente, descender hasta el 13,33 en 2021. La mayor parte del empleo creado en 2021 lo hizo en el sector servicios (705.400 ocupados más, lo que supone un 83,9% de los nuevos puestos y un crecimiento anual del sector del 4,8%). En Industria, se crearon 71.500 nuevos puestos de trabajo netos, un 8,5% del empleo creado en 2021, que supone un crecimiento sectorial anual del 2,66%. En Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca se emplearon 58.000 personas más que en 2020, lo que supone una tasa anual de crecimiento del 7,4% y una cuota del 6,9% del empleo creado. La Construcción, que fue el sector menos castigado por la pandemia (al apenas perder 3.700 empleos en 2021), sin embargo, se estancó en 2021 con apenas 5.700 ocupados más que en 2020 (un avance del 0,45%). También mejoró la calidad del empleo durante 2021. Por lo que se refiere a la distribución entre tiempos completos y parciales, se ha pasado de una proporción de tiempos completos del 85,25% en 2019 a una mejor proporción del 86,44% de tiempos completos en 2021. Respecto a la temporalidad, si consideramos el conjunto de los asalariados, se contabilizaron 425.000 empleos fijos y 307.700 temporales con lo que la tasa de temporalidad se situó en el 25,4% durante 2021, algo peor que en 2020, pero que reduce la tasa de temporalidad de 2019 que se elevó al 26,1% en 2019.

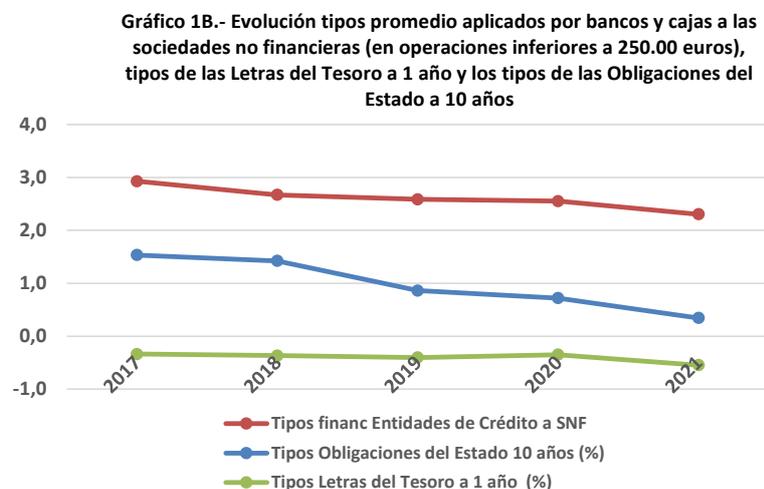
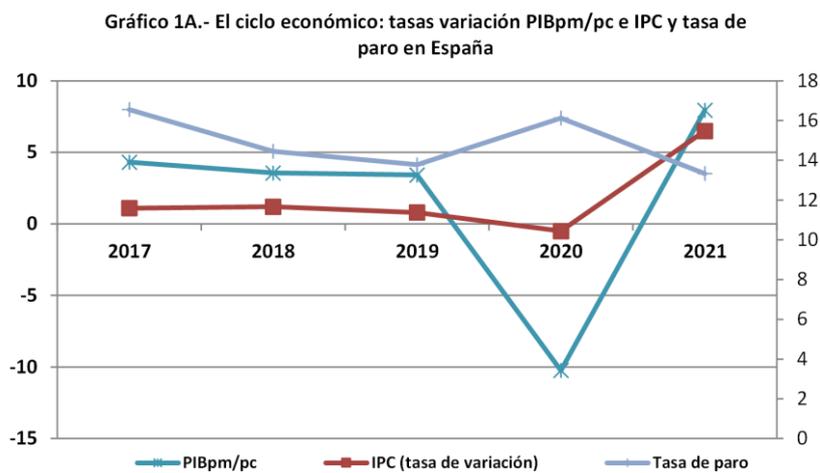
No obstante, todo lo anterior, si separamos el sector público y el sector privado vemos que la intensidad del crecimiento ha sido distinta en esos dos ámbitos. El año 2021, con 16.709.400 trabajadores privados, ha servido para recuperar el empleo privado perdido durante 2020. Así, el saldo de empleo privado entre 2021 y 2019 es negativo, pero de valor absoluto pequeño, -4.200 empleos o una disminución para el bienio 2019 a 2021 del -0,03%. En cambio, para el sector público (que no perdió empleo en 2020) se acumula en el bienio un incremento absoluto de 222.200 trabajadores (con una cifra final total de 3.475.500 empleados públicos) lo que equivale a un crecimiento del 6,83% en 2021 respecto a 2019.

Pero no todo lo ocurrido durante 2021 ha sido positivo para el crecimiento y fortalecimiento de la economía. La recuperación se ha visto obstaculizada, sobre todo a partir del segundo semestre de 2021, por el encarecimiento de numerosas materias primas, principalmente energéticas y la aparición de disfunciones en las cadenas logísticas tras la recuperación de la demanda una vez superada la fase crítica de la pandemia. Ello ha determinado una escalada sin precedentes de los precios, no ocasionada como suele ser habitual por un recalentamiento de

la economía sino por la falta de materias primas energéticas y de suministros esenciales para la industria. Para contener los precios se ha terminado aplicando medidas fiscales que tienen efecto negativo sobre la demanda, lo que puede llegar a confluir en un escenario de alta inflación y recesión económica realmente complejo. La presión ejercida por Rusia sobre Europa mediante la limitación del suministro de gas a Europa Central por el conflicto de Ucrania (que ha terminado en una guerra entre Rusia y Ucrania, apoyada materialmente por Europa y EE. UU.) ha tenido como consecuencia una gran incertidumbre sobre el suministro energético futuro que ha determinado una escalada de los precios energéticos sin precedentes que, prácticamente, ha arrastrado al alza al resto de precios.

Como síntesis del devenir económico de 2021, el Banco de España definió este ejercicio económico como el de *“una recuperación incompleta en un contexto incierto: de la pandemia al repunte de la inflación y el estallido de la guerra”*.

La perspectiva gráfica de la evolución de la economía española desde 2017 hasta 2021 se ofrece en el Gráfico 1A. Donde se muestra información de las tasas de variación del PIB a precios de mercado (a valores corrientes), IPC, la tasa de paro. Mientras que en el Gráfico 1B, se ofrece información de tipo financiero, como los tipos promedio aplicados por bancos y cajas a las sociedades no financieras (en operaciones inferiores a 250.00 euros), tipos de las Letras del Tesoro a 1 año y los tipos de las Obligaciones del Estado a 10 años. Este resumen de indicadores económicos y financieros nos ayudarán a una mayor comprensión de los datos empresariales analizados en este avance.



## LAS PYME ESPAÑOLAS ENTRE 2017 Y 2021

En el periodo 2017-2021 las PYME españolas se vieron envueltas en un escenario económico cambiante y lleno de incertidumbre como consecuencia de las sucesivas olas de la pandemia COVID-19, la crisis energética y la inflación, lo que ha dado lugar a importantes oscilaciones en los datos de los indicadores analizados. En este apartado mostraremos los principales resultados de los indicadores económicos y financieros, considerando a las PYME en su conjunto (ver Cuadro 2).

CUADRO 2. RESUMEN INDICADORES AGREGADO DE LAS PYME 2017 A 2021

	2017	2018	2019	2020	2021
<b>INDICADORES DE CRECIMIENTO</b>					
Total Variación Activos (%)	5,06	4,32	3,75	3,22	5,25
Total Variación Cifra de Negocios (%)	8,56	6,43	4,82	-9,37	14,77
Total Variación Resultado del Ejercicio (%)	9,51	0,15	-0,29	-26,43	22,47
<b>ESTRUCTURA, FUNCIONALIDAD Y COBERTURA DEL CAPITAL</b>					
<b>CAPITAL ECONÓMICO</b>					
Activo Corriente / Total Activo (%)	46,29	46,27	46,04	46,51	47,31
Amortización del Inmov. / Inmov. Material (%)	9,13	9,28	9,56	9,89	10,14
<b>CAPITAL FINANCIERO</b>					
Patrimonio Neto / Total PN y Pasivo (%)	49,50	50,27	51,20	51,80	51,82
Recursos Permanentes / Total PN y Pasivo (%)	70,54	70,70	71,27	74,08	73,02
Capital Corriente / Total Activo (%)	16,83	16,97	17,31	20,60	20,33
Recursos Permanentes / Inmovilizado Total (%)	135,31	135,56	135,70	142,51	142,37
<b>INDICADORES DE GESTIÓN</b>					
Valor Añadido / Cifra de Negocios (%)	27,95	27,87	28,42	28,60	28,55
Aprov y otros gtos. explot./ Cifra de Negocios (%)	73,82	73,89	73,31	73,36	73,46
Gastos Personal /Cifra de Negocios (%)	19,32	19,46	19,86	19,99	19,54
Gtos. Financ. / Cifra de Negocios (%)	1,02	0,94	0,89	0,98	0,86
Deudores comerciales y otras cuentas a cobrar / Cifra de Negocios (días)	76,24	74,04	72,40	78,12	73,87
Acreedores comerciales y otras cuentas a pagar/ Aprovisionamientos (días)	134,88	128,51	126,32	132,74	127,28
<b>INDICADORES FINANCIEROS</b>					
<b>LIQUIDEZ</b>					
(Deud. Comerc.+IFCP+Efectivo y equiv.) / Pasivo Corriente (%)	103,89	103,01	105,15	121,53	120,68
Activo Corriente / Pasivo Corriente (%)	157,12	157,93	160,26	179,47	175,35
<b>SOLVENCIA</b>					
Recursos Generados / Pasivo No Corriente+Pasivo Corriente (%)	11,85	12,01	12,59	10,75	12,67
Total Activo / Pasivo No Corriente+Pasivo Corriente (%)	198,01	201,08	204,93	207,46	207,54
<b>RENTABILIDAD Y SUS COMPONENTES</b>					
<b>RF) RENTABILIDAD FINANCIERA (RE x APF x EF) (%)</b>	<b>7,38</b>	<b>7,26</b>	<b>7,45</b>	<b>5,58</b>	<b>7,46</b>
Resultado del Ejercicio / Patrimonio Neto (%)	7,38	7,26	7,45	5,58	7,46
<b>RE) RENTABILIDAD ECONÓMICA (REM x RER) (%)</b>	<b>5,46</b>	<b>5,40</b>	<b>5,54</b>	<b>4,37</b>	<b>5,59</b>
rem) (Rtdo. Antes Imp. + Gtos. Financ.) / Cifra de Negocios (%)	6,77	6,59	6,75	6,08	7,15
rer) Cifra de Negocios / Activo Total (%)	80,57	82,00	82,05	71,92	78,14

## Indicadores de crecimiento

Las PYME españolas experimentaron en 2021 un importante aumento de sus indicadores de crecimiento, rompiendo el quebranto producido en 2020, cuando se produjo una caída muy significativa en los niveles de su facturación y del resultado del ejercicio, propiciado por el inicio de la pandemia COVID-19. En efecto, en 2021 la tasa de inversión de las PYME se incrementó un 5,25%, mientras que la cifra de negocios lo hacía en un 14,77% (muy por encima de la tasa de inflación de ese año). La tasa de variación del resultado del ejercicio en 2021 se incrementó un 22,47%, sin llegar a compensar la caída del -26,43% experimentada en 2020.

## Estructura, funcionalidad y cobertura del capital

La relación entre activos corrientes y el total de los activos se mantiene constante en el periodo 2017-20, situándose este porcentaje de capital económico en torno al 46%. Sin embargo, se produce una ligera reestructuración de los activos corrientes en 2021, donde la PYME aumentan el peso de sus existencias y aumenta sus activos de una mayor disponibilidad inmediata. Si analizamos la funcionalidad del inmovilizado material apreciamos, que su grado de amortización, aunque muy ligeramente, se ha ido aumentando en el periodo 2016-21, hasta alcanzar el 10,14% en 2021. En el capital financiero de las PYME se observan cambios importantes en

las estrategias financieras para hacer frente a la crisis generada por la pandemia COVID-19, al incrementar la participación del patrimonio neto en su estructura financiera. Así, en 2021, aumentó favorablemente el grado de capitalización (patrimonio neto sobre total de estructura financiera) hasta situarse en el 51,8% (valor más alto de toda la serie). Además, en el periodo COVID-19 se incrementaron los recursos permanentes de las PYME, hasta situarlos en el 74% del total de su estructura financiera en 2020, disminuyendo ligeramente al 73% en 2021. Valores en cualquier caso superiores al periodo 2017-19.

En cuanto al grado de cobertura de los activos fijos por sus recursos permanentes o su capital corriente, los datos muestran, favorablemente, que las PYME gracias al ajuste realizado en sus recursos permanentes, han aumentado su equilibrio financiero. Así, en 2021 el capital corriente positivo de las PYME representó el 20,3% del total de sus activos y el grado de cobertura de sus recursos permanentes sobre su inmovilizado material fue del 142,37%. Valores muy similares al 2020 y claramente superiores a los alcanzados en el periodo 2017-19.

### Indicadores de gestión

La ratio valor añadido sobre cifra de negocios se mantuvo estable en 2021, siguiendo la favorable tendencia de años anteriores. Así, las PYME obtuvieron en 2021 una eficiencia económica del 28,55% de su cifra de negocios, cifra similar a la obtenida en el 2020.

Si analizamos la estructura de costes de las PYME no se aprecian cambios sustanciales y mantienen una estructura muy similar en el periodo 2017-21. Sólo se puede ver un ligero cambio de tendencia en 2021, respecto al 2020, al aumentar el peso de los aprovisionamientos y otros consumos de explotación sobre las ventas, y al disminuir el peso de los gastos de personal. Otro aspecto de la estructura de gastos de la PYME importante señalar es el bajo peso de los gastos financieros, debido a los tipos de interés del periodo analizado. En 2021 se produjo el menor peso de los gastos financieros de toda la serie analizada, situando su carga financiera en el 0,86% de la cifra de negocios.

Sin embargo, cuando consideramos la financiación sin coste explícito de las operaciones comerciales durante 2020 y 2021, si surge una variación destacable. La crisis generada por COVID-19 provocó un cambio en la política financiera de las PYME en 2020 al compararla con 2019, alargando sus pagos a proveedores y ampliando en lo posible sus plazos de cobros a clientes. Sin embargo, en 2021 se volvió a niveles anteriores a 2020. Así, el periodo de pago a proveedores en 2021 fue de 127 días y el periodo de cobro a clientes de 73 días. Datos muy similares a los obtenidos en el periodo 2017-19.

### Indicadores financieros

La posición de liquidez de las PYME se ha visto fortalecida en el periodo COVID-19, como respuesta de las empresas a la crisis para minimizar riesgos de insolvencia. Durante los años previos a la pandemia la liquidez de las PYME había mostrado una tendencia alcista en sus posiciones como consecuencia del crecimiento del ciclo económico. Esta creciente evolución se intensificó en 2020 en todos los indicadores de liquidez y aunque se redujo ligeramente en 2021, sus niveles fueron superiores a los años anteriores. Así, la liquidez a corto plazo (activos corrientes sin considerar las existencias sobre el pasivo corriente) en 2021 se situó en el 120% y los activos corrientes sobre los pasivos corrientes en el 175%. Valores muy similares a los obtenidos en 2020.

En cuanto a los indicadores de solvencia de las PYME encontramos, por una parte, que la solvencia a largo plazo (activos totales frente a pasivos totales) sigue la misma favorable tendencia de los indicadores de liquidez. Y en 2021 los activos totales podían hacer frente al 207% de sus pasivos corrientes y no corrientes, valor muy parecido al del año 2020 y claramente superior al obtenido en 2019 que fue del 191%. Por otra parte, la capacidad de devolución de la deuda, medida a través de la ratio recursos generados sobre pasivo corriente y no corriente, se incrementó favorablemente en 2021 como consecuencia de la mejoría de los resultados del ejercicio, llegando a obtener una capacidad de devolución de la deuda del 12,67%, cuando en 2020 alcanzó el 10,75%.

**Rentabilidad y sus componentes**

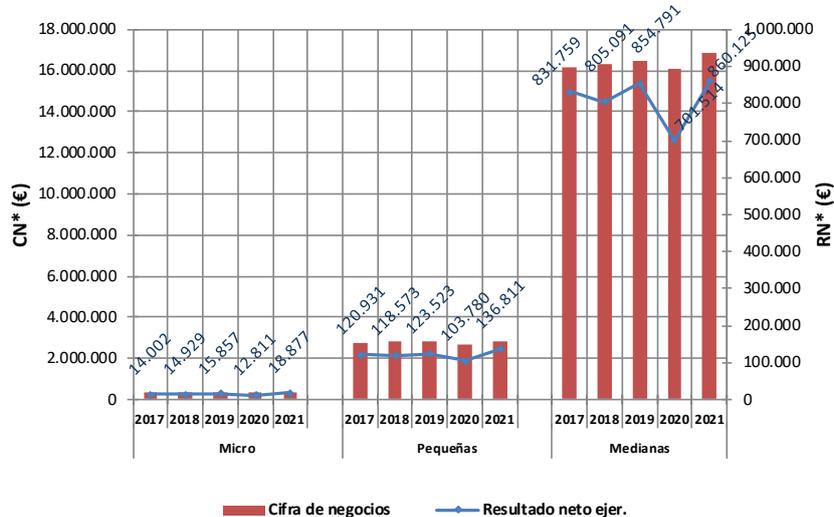
El impacto más relevante que ha experimentado la PYME por la crisis del COVID-19 ha sido en sus indicadores de rentabilidad, produciéndose una importante variabilidad en 2020 y 2021 consecuencia de la variabilidad del ciclo económico. En efecto, la aparición no esperada de la pandemia provocó una disminución de la rentabilidad de los recursos propios en la PYME, rompiendo la positiva evolución experimentada en el periodo 2017-19. En 2019 el ROE medio de las PYME fue del 7,45%, cayendo al 5,58% en 2020. Sin embargo, en 2021 y debido al crecimiento de sus resultados, las PYME obtuvieron un ROE del 7,46%, nivel anterior al de la crisis.

Algo muy similar se dio en la rentabilidad económica de las PYME, donde en 2020 se invirtió la tendencia creciente del periodo 2017-19. La pandemia provocó en 2020 una disminución importante del ROA. Así, en 2019 el ROA medio de las PYME fue del 5,54%, disminuyendo al 4,37% en 2020. Esto se debió, tanto por la caída de los márgenes de beneficio sobre ventas (menor eficiencia), como por el menor grado de aprovechamiento de sus activos (rotación ventas sobre activos). Sin embargo, en 2021 esta caída se revirtió alcanzando un ROA del 5,59%. Aumento que se produjo gracias al incremento del margen de explotación como a la rotación de sus activos sobre las ventas.

**COMPORTAMIENTO DE LOS SEGMENTOS DE PYME ANALIZADOS**

Cifrándonos a las PYME durante los años del actual avance 2017-2021, sus magnitudes básicas más coyunturales, como son las cifras de negocio y los resultados netos medios, muestran en valores corrientes de cada año (Gráfico 2) los efectos de los años de crecimiento sostenido 2017 a 2019 y el brusco descenso de 2020 debido al inicio de la pandemia COVID-19 y al periodo de recuperación del 2021.

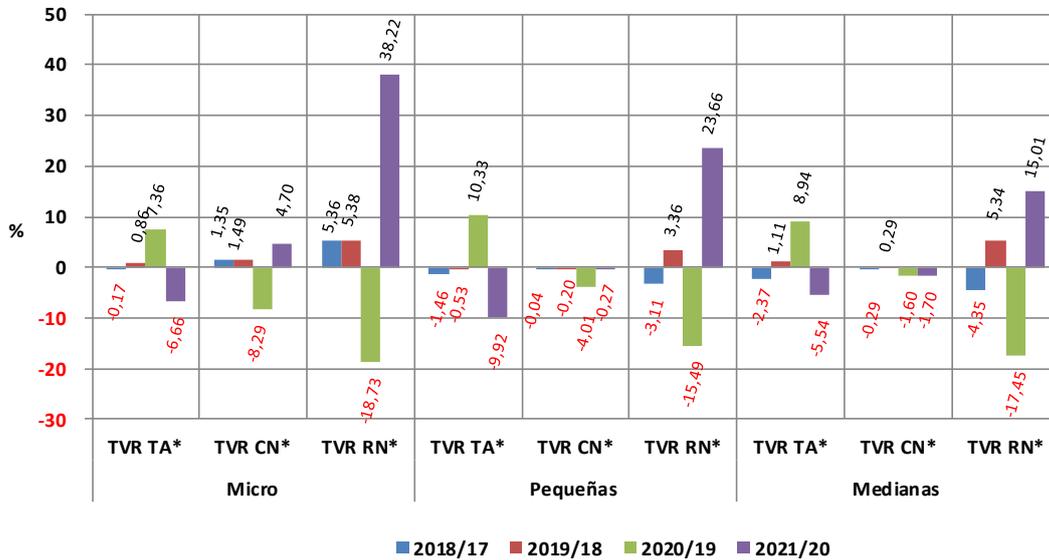
**Gráfico 2.- Evolución de CN\* y RN\* de las PYME con la crisis, según Avance 2021 (€)**



Si analizamos las tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio de las PYME de 2021/20, en moneda constante de 2017 (Gráfico 3), los datos muestran en 2021 una recuperación muy significativa respecto al 2020. Sin embargo, el comportamiento de los segmentos PYME ha sido diferente, y podemos apreciar que las microempresas consiguieron un mayor crecimiento en sus tasas reales de variación interanual de su cifra de negocios y resultados del ejercicio. Así, los ingresos en términos reales crecieron un 4,70% en las microempresas, frente a una disminución del -0,27% de las pequeñas empresas y una disminución del -1,70% de las medianas empresas. Del mismo modo se observa esta tendencia en la evolución de los resultados del ejercicio, donde las microempresas lo aumentaron un 38%, frente al crecimiento del 23% y 15% de las pequeñas y medianas empresas, respectivamente. En cuanto a las tasas reales de variación de los activos la

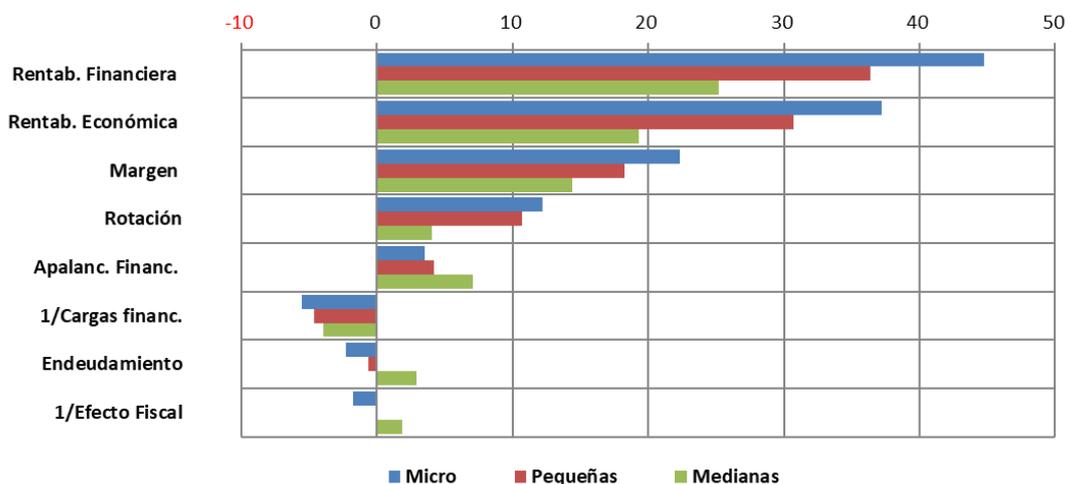
evolución por segmentos de PYME es la contraria. Las microempresas con una tasa negativa del -6,66% fue el segmento de PYME que experimentó una mayor caída. Mientras que en la pequeña la disminución fue del -0,27% y en la mediana empresa del -1,70%. Estos datos de las PYME ponen de manifiesto que la incertidumbre generada por la pandemia COVID-19 supuso un freno a sus inversiones.

Gráfico 3.- Tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio en los datos de Avance 2021



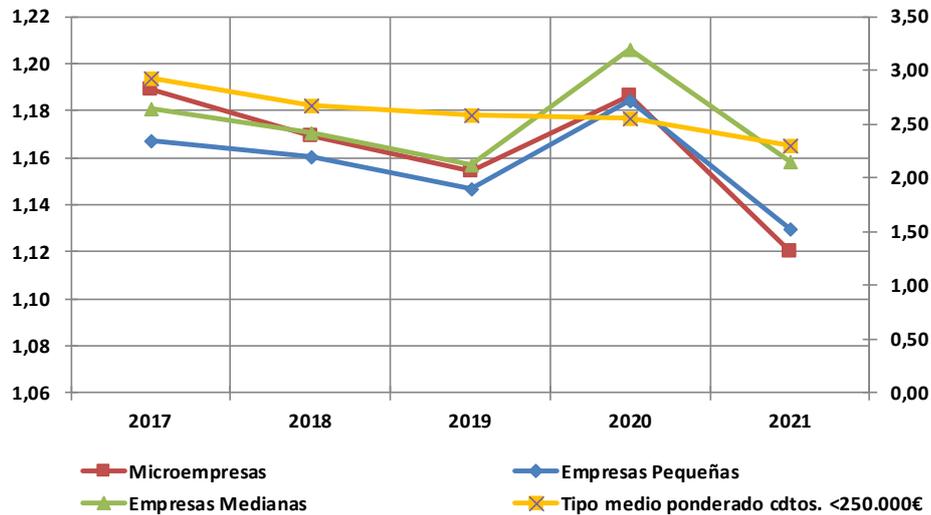
Los factores financieros de la rentabilidad (Gráfico 4) muestran en 2021 una clara mejoría respecto a 2020. Por una parte, se observa un importante aumento en la rentabilidad económica de las PYME, en especial en el caso de la microempresa. Esta mejoría obedece en todos los segmentos de PYME tanto por el aumento de sus márgenes de explotación (mayor eficiencia) como por el mejor aprovechamiento de sus activos. Por otra parte, se produce un aumento del efecto del apalancamiento financiero en todas las PYME, principalmente en las empresas medianas. En cuanto al capital financiero de la PYME en 2021 se aprecia una ligera reducción del endeudamiento en las micro y pequeñas empresas, y un incremento en las medianas empresas. Mientras que los gastos financieros, con una ligera reducción, han cambiado su tendencia respecto a lo sucedido en 2020. El efecto multiplicativo de la rentabilidad económica y el apalancamiento financiero explica el comportamiento interanual de la rentabilidad de los recursos propios (ROE) entre 2020 y el avance de 2021. Que resulta positivo en todas las PYME. De una forma más acentuada en las micro y pequeñas empresas.

Gráfico 4.- Tasas variación interanual componentes rentabilidad 2021-20 (datos de Avance 2021)



La favorable evolución temporal de los factores financieros de la rentabilidad de las PYME en 2021 se visualiza en los gráficos 5 y 6, para verificar las anteriores apreciaciones. En el Gráfico 5, se representan los costes financieros de las PYME entre 2017 y 2020, así como la referencia comparativa de los tipos medios de interés ponderados aplicados por las entidades financieras en los créditos de hasta 250.000€. Mientras que en el Gráfico 6 se visualizan los indicadores anuales del endeudamiento de las PYME.

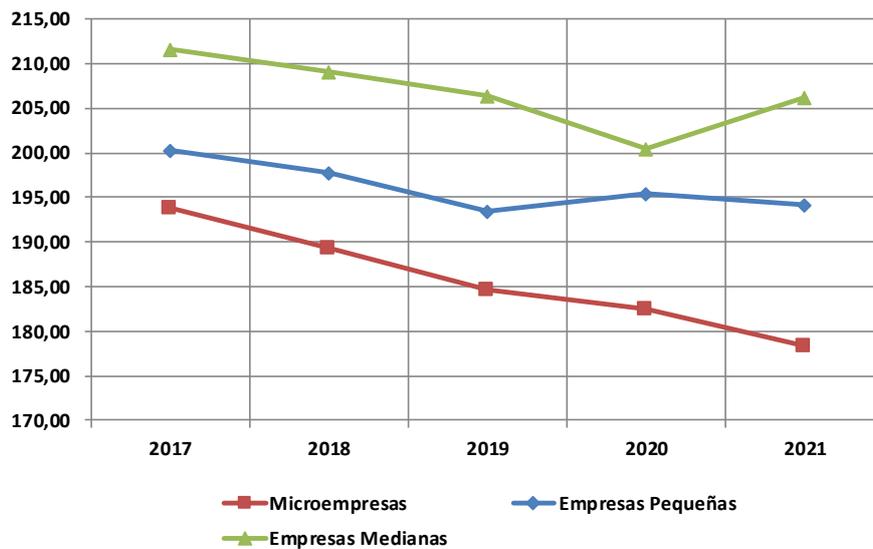
Gráfico 5.- Evolución de Costes Financieros:  $1/(Rtdo\ adt+Gtos\ Fin/Rtdo\ adt)$ ; según Avance 2021



En los costes financieros (Gráfico 5), se puede observar que la crisis de la pandemia no ha tenido un impacto negativo muy relevante en la PYME. La evolución del tipo medio ponderado de los créditos de hasta 250.000€ en 2021 ha mantenido la tónica de reducción de costes financieros experimentada en años anteriores, como consecuencia de la recuperación económica del 2017 a 2019. Sin embargo, en 2020 se produjo un ligero incremento de los costes financieros en todas las PYME, en especial en el caso de las medianas empresas. Detrás de la amortiguación del impacto de la crisis está la respuesta robusta pública que se llevó a cabo, con diferentes tipos de medidas focalizadas en las PYME, para favorecer el acceso a la liquidez y dar soporte de garantías de crédito para ayudar a las PYME a mantener el acceso a préstamos bancarios.

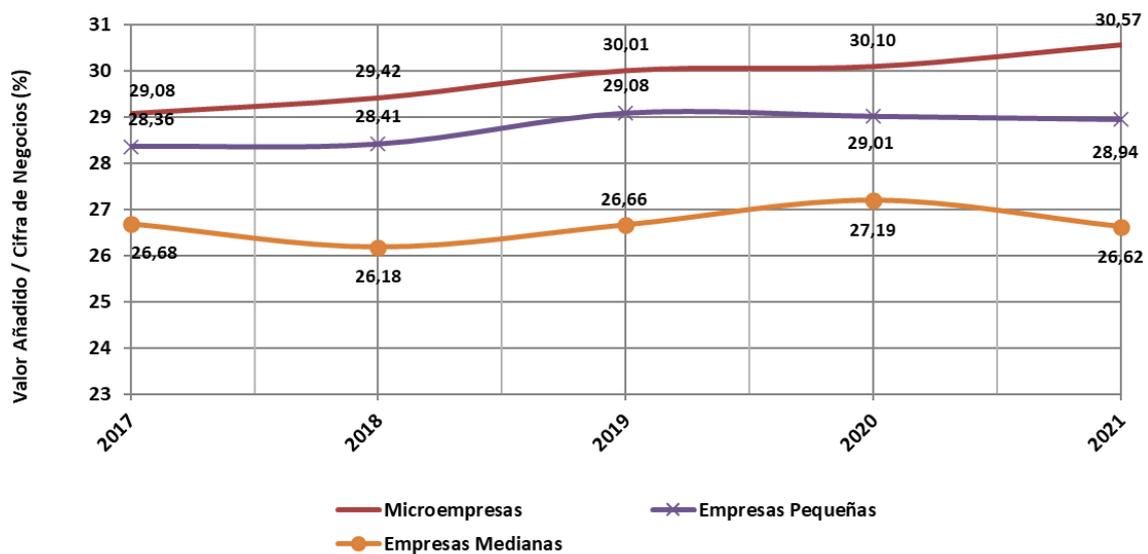
En cuanto al endeudamiento (Gráfico 6), la tendencia para el periodo 2017-21 muestra con claridad las políticas financieras de continua reestructuración que realizan las PYME con el objetivo de reducir su endeudamiento. En el caso de la microempresa esta reducción resulta muy significativa. Así, en 2017 el total del activo sobre el patrimonio neto representaba un 193,8%, disminuyendo de forma constante hasta el 181,70% en 2020 y el 178,34% en 2021. Las pequeñas empresas en 2021 siguen una senda similar al de las microempresas, pero menos acentuada, y su endeudamiento se situó en el 194,20%. En las medianas empresas se produce una paulatina reducción de su endeudamiento desde 2017 hasta 2020, alcanzando un endeudamiento de 200,45% en 2020. Sin embargo, en el caso de las medianas empresas en 2021 se produjo un aumento de su endeudamiento hasta 206,21%, rompiendo la inercia de las micro y pequeñas empresas. Esta tendencia en las PYME viene explicada, al menos en el periodo 2017-19 por la reactivación económica de estos años que permitió la continuidad de esas políticas de reducción del endeudamiento; favorecidas por la recuperación de excedentes y la subsiguiente retención de reservas. Esta tendencia se mantuvo en 2021, en las micro y pequeñas empresas, como respuesta a la pandemia COVID-19 al objeto de reducir sus riesgos financieros.

Gráfico 6.- Evolución del Endeudamiento (Total Activo/Patrimonio Neto), según Avance 2021



La relación entre el valor añadido y la cifra de negocios en las PYME aproxima a su respuesta en términos de eficiencia interna frente a las oscilaciones de la demanda (Gráfico 7), y suele ofrecer una relativa estabilidad a lo largo del tiempo por su flexibilidad en la adaptación entre una y otra variables. Por segmentos de dimensión, además, la *ratio* ofrece un posicionamiento relacionado inversamente con el tamaño, denotando que las microempresas son las más flexibles en ajustarse a las condiciones del entorno. Y esto se ha mantenido incluso durante la pandemia COVID-19, donde en 2021 el valor añadido sobre la cifra de negocios representó en el caso de la microempresa el 30,57%, frente al 28,94% de las pequeñas empresas y el 26,62% de las medianas empresas. En el Gráfico 7 puede observarse, sin embargo, que en 2021 tan sólo las microempresas han seguido con una evolución creciente y positiva, demostrando que han sido capaces de incrementar su valor añadido en mayor medida que el incremento en la cifra de negocios. Mientras que las pequeñas y medianas experimentaron un ligero retroceso.

Gráfico 7.- Evolución del Valor Añadido por unidad de Cifra de Negocio, según Avance 2021

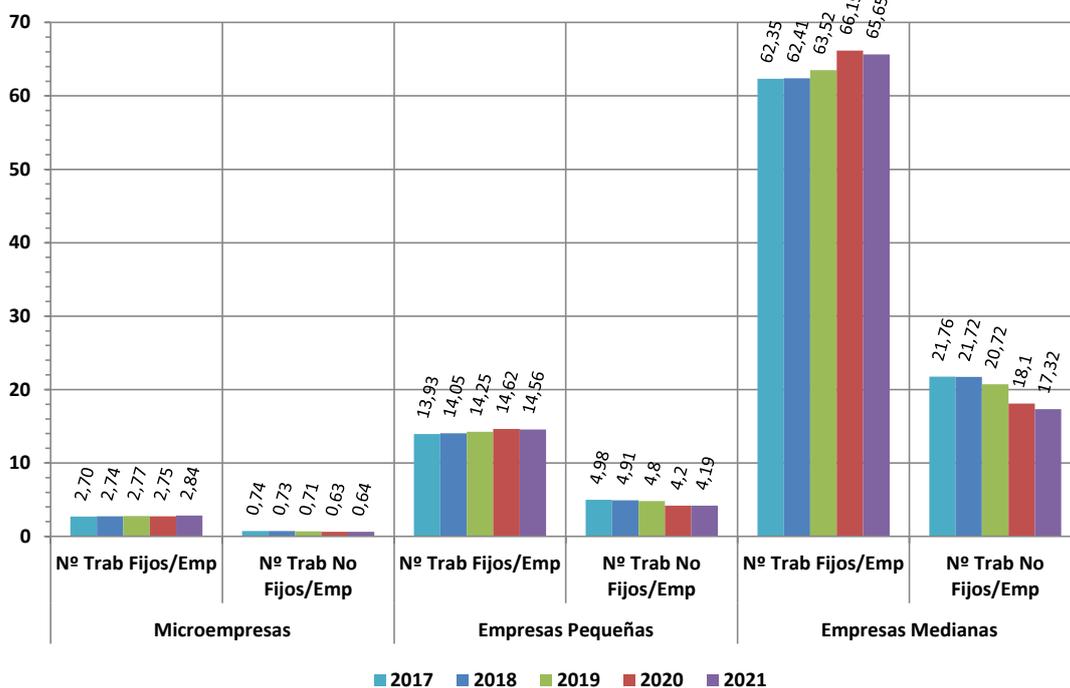


La evolución del empleo medio desde 2017 a 2021 se representa en el Gráfico 8. El número medio de trabajadores se ha mantenido muy estable durante todo el periodo 2017 a 2021. Para el año 2021, las

microempresas presentan un tamaño medio de 3,48 empleados con una tasa positiva de variación para el periodo cuatrienal del 1,2%. Para las pequeñas empresas, el tamaño medio de 2021 fue de 18,75 empleados con tasa cuatrienal negativa del -0,16%. Por último, para las medianas empresas, el número medio se situó en 82,97 trabajadores con tasa negativa cuatrienal del -1,4%. Hemos de considerar que la posibilidad de recurrir a los ERTE ha permitido la estabilidad de la plantilla teórica durante 2020 y la recuperación de ese empleo en 2021.

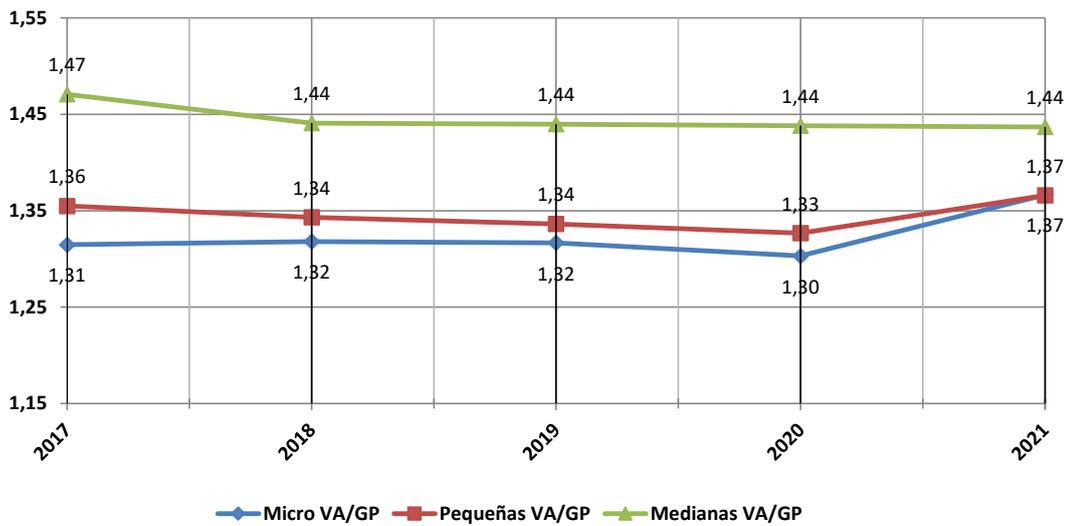
También ha mejorado la calidad del empleo. La temporalidad (número de asalariados con contrato temporal sobre el total empleo de la empresa) ha disminuido gradualmente durante todo el periodo. Así, en 2017 representaba el 21,51% en las microempresas, mientras que en 2021 descendió hasta situarse en 18,39%. Para las pequeñas, que son el segmento con mayor temporalidad, también de 2017 a 2021, se pasa de una temporalidad del 26,34% al 22,35%. Finalmente, para las medianas, esa temporalidad evolucionó desde el 25,87% hasta situarse en un 20,88%.

Gráfico 8.- Evolución del nº medio de Trabajadores (Fijos y No Fijos) durante la crisis, según Avance 2021



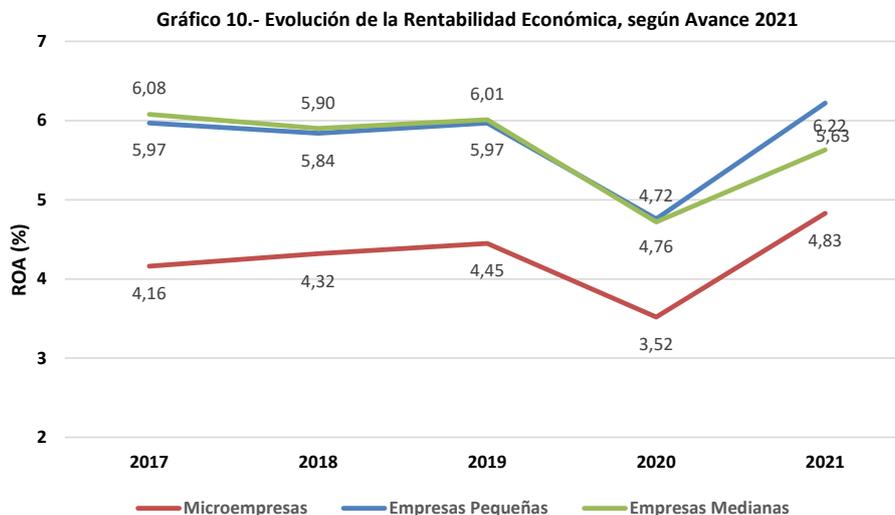
La evolución de la productividad aparente (Valor añadido dividido por gastos de personal) de la PYME de 2017 a 2021 se muestra en el Gráfico 9. Como podemos apreciar, junto con la gran estabilidad de la ratio en el periodo 2017-2021 se pone de manifiesto la mayor productividad de la mediana empresa frente a pequeñas y microempresas. Si en 2021 hacemos valer 100 al valor alcanzado por la productividad de la microempresa, obtendríamos, que la productividad de las medianas empresas es un 5,4% superior a la productividad de los otros dos tamaños inferiores. No obstante, son precisamente la micro y pequeñas empresas las que durante 2021 consiguen mejoras significativas en su productividad, ganando 4 puntos porcentuales en el caso de la pequeña empresa y 7 puntos porcentuales en el segmento de las microempresas.

Gráfico 9.- Evolución de la productividad aparente del trabajo (VA/GP), según Avance 2021

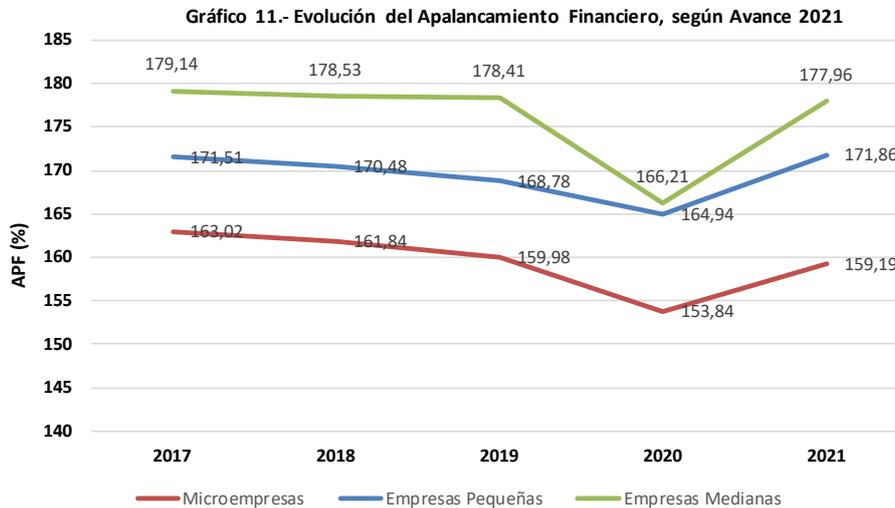


Finalmente, los Gráficos 10 a 12 muestran el comportamiento de la rentabilidad y el apalancamiento financiero en las PYME, entre 2017 y el avance de 2021. Se puede apreciar con claridad el periodo de estabilidad de los años 2017 a 2019, donde todos los segmentos de tamaño analizados experimentaron un aumento de su rentabilidad y un menor efecto de su apalancamiento financiero. Mientras que, en 2021, en todos los tamaños de empresas, se dio un incremento muy positivo en los indicadores de rentabilidad, revirtiendo el importante impacto negativo provocado por la crisis generada por la pandemia COVID-19 en el año 2020.

El Gráfico 10 muestra las significativas variaciones que se dieron en la rentabilidad económica (ROA) en el periodo 2020 y 2021. En 2020, como consecuencia del inicio de la pandemia COVID-19 se produjo una caída generalizada de la rentabilidad económica (ROA) en todos los segmentos de PYME. Sin embargo, 2021 supuso un año de recuperación para las PYME. Las microempresas, que obtuvo el valor más bajo, obtuvieron un ROA del 4,83%. Las pequeñas empresas consiguieron un ROA del 6,22%. Mientras que las medianas empresas su rentabilidad se aumentó al 5,63%. En todos los segmentos de PYME la recuperación del ROA en 2021 fue como consecuencia del incremento de los márgenes de explotación, al conseguir una mayor eficiencia, y al mejor aprovechamiento de sus activos, al incrementarse la facturación de las PYME y poder así optimizar la dimensión de sus empresas.



En cuanto al apalancamiento financiero, Gráfico 11, se puede apreciar en 2021 el aumento del efecto palanca del endeudamiento, recuperando la tendencia a los años anteriores a la pandemia COVID-19. Este efecto amplificador surge en todos los tamaños analizados, aunque en el caso de las medianas empresas es más pronunciado en 2021. En cuanto a los factores que subyacen en el comportamiento del apalancamiento financiero en las PYME en 2021, surgen varios motivos, como la disminución de la carga financiera de las empresas y la reducción experimentada en su endeudamiento.



La rentabilidad de los recursos propios (ROE) ha experimentado en 2021 una evolución muy favorable como consecuencia de la reactivación de la economía, volviendo a posiciones similares a los años previos a la pandemia COVID-19 (Gráfico 12). De esta forma se revirtió los efectos negativos ocurridos en 2020 donde hubo una caída generalizada del ROE en todos los segmentos de PYME analizados. Así, las microempresas aumentaron su rentabilidad al 5,92% en 2021 (4,09% en 2020), las pequeñas empresas aumentaron su rentabilidad al 8,36% (6,44 en 2020) y las medianas empresas al 8,06% (6,44% en 2020). En esa evolución de la rentabilidad de los recursos propios subyace, a su vez, el ya mencionado aumento del apalancamiento financiero amplificador (ROE > ROA) en todas las PYME. En síntesis, y según los datos de avance de 2021, la rentabilidad financiera sobrepasa a la rentabilidad económica en 1,09 pp. en las microempresas, en 2,14 pp. en las pequeñas, y en 2,43 pp. en las medianas empresas.

